

Editorial

Foreword

La Revista Chapingo, Serie Ciencias Forestales y del Ambiente, sigue su marcha hacia adelante. Primero, una indexación por ISI y CONACYT, después la obtención del registro con JCR (Journal Citation Reports). La edición 2012 de esta última organización señala un aumento en el factor de impacto de la revista. Es conocido que tales factores normalmente cambian con lentitud, pero cualquier aumento es muestra inequívoca del mayor uso de sus artículos en la arena científica internacional. El nuevo índice es de 0.128, todavía modesto, pero continúa creciendo.

Sin duda, la diversidad de temáticas involucradas, siempre pertinentes a las disciplinas forestales y ambientales, y la apertura internacional de la revista, son factores que han contribuido al éxito. El ingrediente crucial es la calidad de las investigaciones que los autores envían, al igual que los buenos arbitrajes. La revista también ha evolucionado su presentación y ahora es cotidiano apreciar los artículos en español e inglés, este último el idioma de la ciencia en el planeta. De esta forma se aprecia la constante, diligente e incansable labor de directivos y personal administrativo, así como de los equipos de formación y traducción, todos ellos ingredientes indispensables en la cosecha de éxitos referida. Semejante complejo de componentes, sin duda, seguirá impulsando la publicación hacia un mayor índice gradualmente.

Diversos modelos han estimado que el futuro que aguarda al norte del país, ante el efecto invernadero, es el de una desertización de diversas regiones. Si bien el objetivo de la mayoría de la docena de investigaciones que acompañan la actual entrega no están orientadas directamente al fenómeno aludido, proporcionan información de interés de cara al mismo. Una de las opciones ante el efecto aludido, es la adaptación al cambio. Como se espera que aumenten los matorrales, se evidencia la importancia de su estudio y manejo. Por ello, resulta de inte-

Our journal continues its march forward. First, ISI and CONACYT (Mexico's National Science and Technology Council) indexing was obtained, and then JCR (Journal Citation Reports) registration. The 2012 JCR edition shows an increase in our journal's impact factor. It is well-known that such factors usually change slowly, but any increase is an unmistakable sign of greater use of a journal's articles in the international scientific arena. The new index is 0.128, still modest but growing.

Undoubtedly the diversity of topics addressed, always related to forestry and environmental disciplines, and the increasingly international nature of the journal are factors that have contributed to the success. The crucial ingredient is the quality of the research submitted by authors, and the work of the arbiters who evaluate it. The journal has also altered its format and now all articles within its pages are published in both Spanish and English, the latter being the international language of science. Moreover, the constant, diligent and tireless work of the journal's management and administrative staff, as well as of the graphic design, translation and style correction teams, are also essential ingredients in the aforementioned successes achieved. Such efforts will undoubtedly continue the journal's drive to a higher index rating.

Various models have predicted the future that awaits the north of Mexico due to the greenhouse effect, a future marked by the desertification of several regions. While the goals of most of the dozen research articles in this issue are not directly related to the aforementioned phenomenon, they nonetheless provide information of interest with regard to it. One option for responding to the greenhouse effect is to adapt to change. As the amount of scrubland is expected to increase, the importance of studying and managing it is evident. Therefore, a paper that analyzes the diversity of shrub species in a semi-

rés el trabajo que analiza la diversidad de especies arbustivas en una zona semiárida del centro de México. Lo mismo puede decirse de las cuatro investigaciones que, de una u otra forma, atañen a propagación en vivero de especies forestales: Una sobre producción de especies y procedencias de tres pinos (las pruebas de jardín común pueden aportar información sobre lo que puede esperarse en las primeras etapas de desarrollo de las especies ante condiciones climáticas cambiantes); otra acerca de la germinación y viabilidad de semillas de encino almacenadas; una más relativa a marcadores morfométricos, a efecto de realizar identificación temprana del sexo en una *Zamia* en riesgo; otra más que incluye respuestas morfogénicas en la propagación *in vitro* del nogal pecanero.

La modelación del crecimiento en biomasa y volumen (y de la acumulación de carbono), se puede abordar con modelos dinámicos, como los empleados en rodales regulares de latifoliadas de España. El análisis de los patrones climáticos a escala de décadas o siglos, se aborda con estudios dendrocronológicos. El número actual de la Revista Chapingo, Serie Ciencias Forestales y del Ambiente, incluye un trabajo en ese tenor, sobre la reconstrucción de la precipitación de invierno-primavera con anillos anuales de *P. douglasiana* en el oeste de México. Por otra parte, continuamente se habla de conservar, pero siempre hay elementos que son más relevantes cuidar, bajo diferentes ópticas, en beneficio de todo el bosque. Esto se aborda en el escrito sobre elementos florísticos de interés para la conservación en bosque mesófilo.

La nota de amplitud de temáticas la dan trabajos como el análisis del marco regulatorio para el aprovechamiento de hongos silvestres comestibles en México, así como la investigación relativa al efecto de la combinación de técnicas para el establecimiento de *Grevillea robusta* en Argentina. El conocimiento de la composición y estructura de ecosistemas de referencia, es básico para restaurar otros degradados, por eso es necesario conocer parámetros estructurales de bosques, como el de oyamel en el Cofre de Perote. Por último, pero no menos importante, el manejo de los árboles urbanos incide en su concentración de carbohidratos. A su vez, dicha concentración se relaciona con la vitalidad, fenómeno que es investigado en otro artículo de este número.

arid area of central Mexico should be of interest to our readers. The same can be said of four studies that, in one way or another, relate to nursery propagation of forest species: one on altitudinal and genetic variation among three pine species originating from different areas and studied in a nursery trial (common garden tests can provide information about what can be expected in the early development stages of species under changing climatic conditions), another on the germination and viability of stored oak seeds, a third on morphometric markers, in order to perform early sex identification in *Zamia* at risk, and the last on morphogenetic responses in *in vitro* propagation of pecan.

The modeling of growth in biomass and volume (and carbon buildup) can be addressed with dynamic models, as is the case with one article that looks at those used in even-aged hardwood stands in Spain. Analysis of weather patterns on the scale of decades or centuries is dealt with in dendrochronological studies. This issue of our journal includes work in that vein, specifically on the reconstruction of winter-spring precipitation with annual rings of *P. douglasiana* in western Mexico. On a different note, while the need for conservation is frequently talked about, there are some elements requiring more care, from different perspectives, for the benefit of the entire forest. This is addressed in an article on floristic elements of interest for conservation in cloud forests.

The breadth of topics is further exemplified by an analysis of the regulatory framework for the use of wild edible mushrooms in Mexico, as well as a paper on the effect of establishment technique combinations on initial growth of *Grevillea robusta* in Argentina. Knowledge of the composition and structure of reference ecosystems is essential for restoring degraded systems, so it is necessary to know the structural parameters of different types of forests, such as those of sacred fir (oyamel) in Cofre de Perote, a task that is taken on in another article. Last but not least, urban tree management affects carbohydrate concentration, which, in turn, is associated with urban tree vitality, a phenom

Dante Arturo Rodríguez Trejo